



INTRODUCCIÓN

La camelina (*Camelina sativa*) es una oleaginosa anual, invernal, perteneciente a la familia de las crucíferas. Puede incluirse en la rotación de cultivos como alternativa de cobertura y renta, contribuyendo a la intensificación sostenible de los sistemas productivos. También se utiliza en alimentación animal, en la industria farmacéutica, y especialmente como materia prima para biocombustibles de segunda generación (Miralles et al., 2015). Dado que se trata de un cultivo relativamente nuevo en la región norte-centro de la provincia de Buenos Aires, generar información local sobre sus requerimientos nutricionales y su respuesta a la fertilización permitirá optimizar su manejo y productividad

OBJETIVO

El objetivo de este trabajo fue evaluar la respuesta en rendimiento y producción de biomasa de camelina a la fertilización fosforada y nitrogenada en el norte de la provincia de Buenos Aires.

MATERIALES Y MÉTODOS

Los experimentos se realizaron en microparcels en lotes de producción ubicados en las localidades de Bragado y Chivilcoy, utilizando un diseño DBCA con 3 repeticiones.

En el sitio Bragado (EBR), se evaluó la respuesta a dosis crecientes de nitrógeno (0, 8,3, 20, 40, 80 y 160 kg N ha⁻¹) utilizando urea voleada a la siembra. La siembra se realizó el 13-06-24 con la variedad SO-35. El N disponible en el suelo a la siembra fue de 84 kg ha⁻¹



En Chivilcoy (ECh), se evaluaron cuatro niveles de fertilización fosfatada utilizando superfosfato simple incorporado a la siembra (0, 12, 16 y 32 kg P ha⁻¹). La siembra se realizó el 17-07-24 con la variedad Orovida. Se evaluó la cobertura (%), producción de biomasa total (kg ha⁻¹) y rendimiento de granos (kg ha⁻¹)

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En EBR, los valores de cobertura a comienzos de la floración rondaron entre 65 y 84%, con un efecto positivo de la adición de N ($p < 0,05$). El rendimiento presentó una respuesta del tipo parabólica al aumento en la disponibilidad de N (Figura 1), alcanzando un máximo de aproximadamente 2400 kg ha⁻¹ con 231 kg N ha⁻¹ disponibles (suelo + fertilizante). En el ECh, la producción de biomasa no presentó diferencias significativas entre los tratamientos fertilizados. No obstante, con la dosis de 16 kg P ha⁻¹ se alcanzó la máxima producción de materia seca (6181 kg ha⁻¹), la cual resultó superior al testigo sin fósforo ($p < 0,05$).

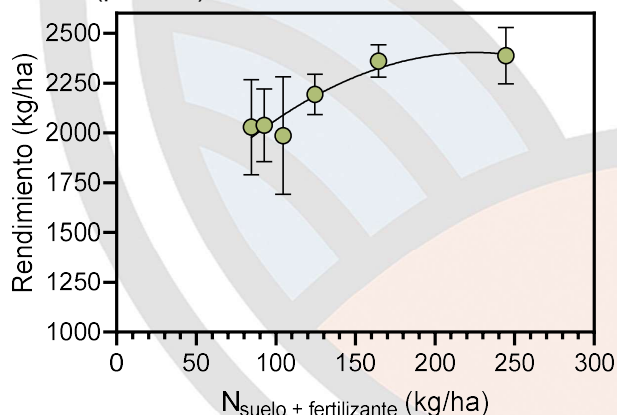


Figura 1. Respuesta del rendimiento de camelina a la disponibilidad de nitrógeno en Bragado.

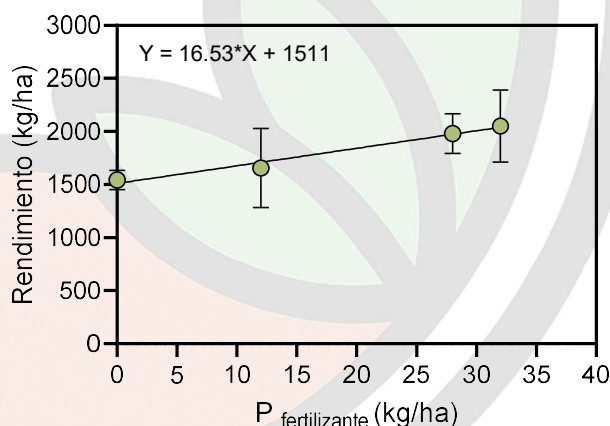


Figura 2. Respuesta del rendimiento de camelina al agregado de fósforo en Chivilcoy.

El rendimiento de granos mostró una respuesta lineal y positiva al agregado de fósforo, alcanzando 2052 kg ha⁻¹ con la dosis más alta de P (32 kg ha⁻¹). El incremento de rendimiento fue de 16,5 kg ha⁻¹ de granos por unidad de P agregado (Figura 2). El IC también fue máximo con 32 kg P ha⁻¹, registrando un valor de 0,34.

CONCLUSIÓN

La camelina se presenta como una opción invernal prometedora para diversificar la rotación en el centro-norte de Buenos Aires. Mostró buena respuesta a la fertilización con nitrógeno y fósforo, con aumentos en cobertura y rendimiento.

Literatura citada

Miralles, R., Martín Sánchez, J. V., Lobo Bedmar, M., Plaza Benito, A., & Delgado Arroyo, M. (2015). Respuesta del rendimiento biológico y agrícola de plantas de camelina (*Camelina sativa*) y del contenido de proteína y aceite de sus granos al efecto residual de la fertilización orgánica y mineral. Revista internacional de contaminación ambiental, 31(4), 377-387.

Agradecimientos

Los autores agradecen la buena predisposición de los productores Ignacio Viel de Chivilcoy y Carlos Lombardo de Bragado para poder llevar a cabo estos experimentos.